

La Cirugía plástica ¿Belleza o Fealdad?

Brigitt Rodríguez Estrada¹

¹ Magister en Filosofía (ULA), Licenciada en Historia del Arte (ULA), Licenciada en Artes Visuales (ULA).El presente artículo es un fragmento de la tesis *Cuerpos y rostros alterados*, trabajo de grado, enmarcado en la categoría de TEGA, que se realizó para optar al título de Licenciada en Artes Visuales en la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, marzo 2020.brigittrodriguez72@gmail.com.

Resumen

El presente artículo trata sobre la cirugía estética, que tiene como propósito embellecer los cuerpos, pero en algunos casos lejos de transformarlos en hermosos y perfectos los desnaturaliza, dejando cicatrices que son irreversibles, demandando nuevas cirugías para la reconstrucción y mejora de la anterior. Este artículo siguió el método hermenéutico, enmarcado en el enfoque de la investigación holística cualitativa. Dividimos el artículo en cuatro apartados: en el primero, esbozamos unas líneas introductorias del tema a tratar, en el segundo pretendemos exponer la descripción general del tema, en el tercer apartado presentamos algunos sustentos teóricos que le dan legitimidad al estudio y, en el cuarto cerramos con unas conclusiones que intentan dar explicación a toda la problemática expuesta, sin pretensiones de alcanzar una verdad universal, por ser un tema en constante evolución y transformación.

Palabras clave: cirugía, estética, cuerpo, rostros, deformidad.

Abstract

This article is about cosmetic surgery, whose purpose is to beautify the bodies, but in some cases, far from transforming them into beautiful and perfect, it makes them ugly, leaving scars that are irreversible, demanding new surgeries for the reconstruction and improvement of the previous one. This study followed the hermeneutical method framed in the qualitative holistic research approach. We divide the article into four sections: in the first, we outline some introductory lines of the topic to be dealt with, in the second we intend to present the general description of the topic, in the third section we present some theoretical supports that give legitimacy to the study and, in the fourth We close with some conclusions that try to explain all the problems exposed, without pretending to reach a universal truth, as it is a subject in constant evolution and transformation.

Key words: surgery, aesthetics, body, faces, deformity.

1. Introducción

La sociedad actual vive en un mundo de efervescente movimiento, de tal modo los individuos compartimos las mismas búsquedas; vivienda, empleo, alimentos y seguridad, al ser consolidadas estas necesidades nuestra condición humana nos impulsa a nuevos desafíos en todos los aspectos de nuestra existencia: mental, física, espiritual y corporal. Así, lo corpóreo a mediados del siglo XX ha sido el centro de interés de los diseñadores de lencería (corsé, fajas, *bustier*) y de ropa, del mercado cosmético y publicitario. Desde finales del siglo XX el interés por el cuerpo humano se incrementó debido a los adelantos científicos en la medicina, específicamente en las áreas de nutrición, cirugía cosmética y el entrenamiento de ejercicio físico con especialistas (entrenadores personales).

Existen múltiples razones y campos de estudio para abordar el cuerpo humano. En el caso de las modificaciones corporales su estudio lo podemos abordar desde la disciplina de la antropología que incluye el estudio de las manifestaciones sociales y culturales de las comunidades humanas. Las modificaciones corporales han estado presentes en el actuar del ser humano a través de su historia, es un comportamiento con la que buscamos diferenciarnos de nuestros semejantes por medio del uso del *tightlacing*, *corseting* o estrechamiento de la cintura, *piercing*, tatuajes en piel y en los ojos, perforaciones, escarificaciones, implantes subdérmicos, transdérmicos, microdermales, alargamiento de cráneo o deformación craneal, expansiones en los lóbulos de las orejas, discos en los labios, anillos en el cuello, limado dental, vendado de pies (pie flor de loto), bifurcación de lengua, entre muchos otros.

Estas prácticas quirúrgicas y hasta artesanales de alterar los cuerpos se han realizado en el mundo desde la antigüedad, a saber: en la cultura celta en Europa, en la egipcia en África y en Mesoamérica México precolombino. La intención de estas modificaciones varía según la cultura y el avance del tiempo. La realización de los tatuajes se hacía para exaltar las virtudes bélicas de un guerrero o para enfatizar el origen divino de un faraón. En la

cultura africana las quemaduras para dejar cicatrices con volumen estaban relacionadas con las ceremonias de iniciación y de transición entre la juventud y la adultez por parte de los jóvenes, quienes demostraban públicamente su resistencia al dolor. Las quemaduras y las escarificaciones se realizaban principalmente entre las élites de las sociedades y dentro de sociedades guerreras y sacerdotales. En el caso de las mujeres las modificaciones corporales también se podían llevar a cabo desde la niñez (pie flor de loto y cuellos jirafas) para conseguirles un esposo adinerado cuando eran desposadas, cuando tenían su primer embarazo, siendo su principal objetivo resaltar la sensualidad y la belleza femenina y aspectos de la fertilidad.

En las Ciencias Sociales, se puede analizar el fenómeno del pensamiento humano y nos relevan que a lo largo del tiempo la consciencia social ha adquirido un cúmulo de información que se ha adherido a nuestro “Ser” e impronta genética, a saber el dominio patriarcal, el sometimiento que ha sufrido la mujer por parte del hombre a lo largo de los siglos, la sociedad incluye y excluye según sus intereses a grupos sociales y es la mujer la que sufre la influencia de la presión social del culto al cuerpo, y por ende la mujer busca una vía para instalarse dentro del sistema de valores que impone la sociedad y se convierte en un ser obediente para tener un valor social.

En la actualidad observamos, que las modificaciones corporales han evolucionado de la mano de los grupos sociales que avanzan y se desarrollan a la par de sus adelantos científicos, y se abre otro ámbito del de la cultura de las intervenciones quirúrgicas, que no son realizadas por requerimientos de salud, sino a causa de mejoramiento o embellecimiento corporal y facial, para aumentar la autoestima, para conseguir empleo, para subir de nivel en una empresa, mejor salario.

Es necesario aclarar que toda intervención quirúrgica presenta riesgos, en el caso de las cirugías estéticas las estadísticas aumentan al ser practicados por cirujanos que no tienen la especialidad, aunado a que las realizan en lugares no acondicionados. Un quirófano es el

lugar idóneo porque posee las medidas de seguridad e higiene donde la coordinación de los eventos está planificada y aun así existe un porcentaje de peligro, incluso por un hecho sencillo no haber limpiado correctamente la flora normal microbiana que permanece en la piel, está al entrar en contacto con la herida puede causar infecciones y necrosar la piel. Las cirugías estéticas conciben al cuerpo fraccionado, separado, e intervienen en la construcción del cuerpo, desde los intereses de las clientes o pacientes concediéndole las proporciones y volúmenes que ellas desean.

En este sentido, en las cirugías estéticas se exponen una secuencia de eventos cíclicos que agrupa el siguiente conjunto de términos construcción o elaboración al entrar al quirófano; al salir se observa una des-construcción, desfiguración o deformación, se vuelve al quirófano por una re-construcción por la re-elaboración del rostro y cuerpo que fue alterado en sus proporciones reales y cuyo resultado no es el deseado por la persona que se sometió a dicha intervención.

2. Descripción detallada del tema: rostros y cuerpos alterados

En la sociedad actual la belleza del cuerpo se relaciona con lo sexual, de ahí la necesidad del ámbito publicitario de mostrar el cuerpo femenino con sus formas sensuales. Pero como sabemos la publicidad no es el único medio por el cual se promociona el cuerpo femenino, en la actualidad este tipo de publicidad está en nuestros dispositivos de telefonía, redes sociales, e-mail, vallas electrónicas, posters y gigantografías en los centros comerciales, en todos ellos podemos observar que el canon de belleza actual es un cuerpo delgado con curvas marcadas, y prominente volumen en zonas específicas: labios, senos, glúteos, y estrecho el torso y la cintura.

Recordemos, que en julio del 2003 se estrenó la serie televisiva Nip/Tuck (A golpe de bisturí) y la base de la historia es la cirugía plástica con la cual se logran rostros y cuerpos bellos. Sin embargo, en este estudio se quiere mostrar la otra cara de moneda, la fealdad y deformación que sufren los cuerpos al someterse a cirugías estéticas sin

necesidad, para conseguir los cuerpos “perfectos” que la publicidad y la moda ha impuesto como cánones de belleza.

Así lo demuestra la investigación de Benítez (2009) quien detectó que:

(...) en el contenido de Cosmopolita los temas fueron asociados íntegramente a la cuestión de la belleza femenina y son los temas que más se repiten; además, la mayoría de las secciones están enfocadas en promocionar y difundir los patrones y modelos físicos dominantes de la belleza. La belleza física femenina se presenta en esta revista como un punto de suma importancia en la vida de las mujeres, el logro del éxito, el talento y la aceptación social con la constitución corporal de la mujer (p.21).

El descontento de la mujeres por las formas de sus cuerpos, los cambios en el diseño de la ropa, la fabricación de maniqués con aumento de volumen en senos y glúteos y las intervenciones quirúrgicas realizadas en los cuerpos femeninos, generan el nacimiento de un nuevo canon de medidas, el cual siembra la necesidad en la población femenina de un ideal de belleza. Estos cambios socio-culturales, afectan a la población de bajos recursos que recurren a médicos cirujanos no certificados que practican las operaciones en lugares no acondicionados y regulados sanitariamente; generando así una mala praxis con resultados fatales y hasta la muerte de las pacientes que en búsqueda de un deseo de belleza de proporciones irreales, en algunos casos pierden la vida o quedan desfiguradas, teniendo muchas veces que recurrir a nuevos procedimientos quirúrgicos para mejorar su aspecto.

En este sentido según Castro y Gasto (2019) en entrevista al presidente del Colegio de Cirujanos Plásticos de Guanajuato, Doctor Gustavo Jiménez Muñoz comentó: “los casos de cirugías plásticas mal practicadas son innumerables” y dio a conocer la estadística por cada cirujano certificado hay 10 más que operan sin tener esta especialidad, estas operaciones además de poner en riesgo la salud generan altos costos económicos, pues el tratamiento por una de estas malas intervenciones cuestan 300% más que la cirugía practicada por profesionales certificados”.

El presente estudio surgió de la observación de los nuevos diseños de ropa y la queja y desilusión de las damas frente a las vitrinas de los almacenes: “a mí no me queda como al

maniquí”, frase que provocó el siguiente cuestionamiento ¿La ropa fue diseñada para las mujeres o para los maniqués? La observación de un hecho cotidiano si se quiere hasta superfluo, despertó la curiosidad y más aún al escuchar otra frase: “*hasta los maniqués se hacen cirugías de aumento*”. Por lo tanto, el maniquí es el primer elemento observado que da paso a la inquietud que se desarrollará en este artículo. El maniquí que simula a la mujer se convirtió en objeto de deseo tanto de la población femenina, como de la masculina, motivado a que en las vidrieras del comercio se exhiben estas muñecas desnudas o vestidas mostrando protuberancias exageradas que solo se consiguen por medio de la cirugía plástica.

Efectivamente, encontramos en las mayorías de las vitrinas maniqués exuberantes los cuales lucen ropa diminuta y los recurrentes comentarios del colectivo femenino “se les ve espectacular”. Pero los maniqués tienen su propia historia; el por qué ahora se ven abultados es gracias a Eliézer Álvarez, dueño de una pequeña fábrica de maniqués en Valencia (Venezuela), quien realizó una observación simple que le ayudó a sacar a su negocio de la crisis: “La mujer venezolana utiliza cada vez más la cirugía plástica para transformar su cuerpo y los maniqués en las tiendas de ropa no estaban reflejando estas nuevas proporciones, a menudo extremas” (Neuman, 2013), motivo por el cual decidió crear el tipo de mujer que, pensaba, la gente quería: con pecho y asentaderas prominentes, cintura de avispa y largas piernas, una fantasía en fibra de vidrio, al estilo venezolano y con ello su fábrica salió de la crisis debido al aumento en la demanda de los nuevos maniqués.

3. Referentes sobre la deformidad producida por las cirugías estéticas

El fenómeno social de la deformidad de los cuerpos femeninos será explicado de forma descriptiva por medio de una serie de referentes que le dan legitimidad y validez a la propuesta misma; la des-construcción de las formas del cuerpo de la mujer y su modificación corporal ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas. En este sentido, vale señalar la propuesta de Martínez (2004), quien elaboró una tesis para la Universidad de

la Coruña Departamento de Sociología, titulada: *La construcción del cuerpo en las sociedades contemporáneas*, postula como objetivo general de este estudio analizar los cambios sociales que se han operado sobre la imagen social del cuerpo en la cultura contemporánea. La autora se interesó por demostrar que: el cuerpo está sujeto a fuerzas sociales que discurren sobre la salud, la imagen y la identidad, que sirven para promover ciertas prácticas de cuidados corporales típicas de la sociedad contemporánea. Por otra parte, el cuerpo se ve beneficiado por los avances de la ciencia y la tecnología.

Por lo antes expuesto, esta tesis es de nuestro interés porque expone la construcción del cuerpo en el ámbito social, este fenómeno se detectó y generó la idea del presente estudio, por medio de la observación podemos aseverar que la población femenina sufre un descontento por las formas del cuerpo, producto de la publicidad y la moda, esto ha traído como consecuencia un cambio en los diseños de ropa y la fabricación de nuevos maniqués, lo que nos condujo a advertir que la sociedad manifiesta un nuevo canon de medidas en las formas del cuerpo femenino producto de intervenciones quirúrgicas para alterar las proporciones en áreas específicas. En este orden de ideas nos interesa el planteamiento de Martínez (2004) al exponer que: Actualmente, el cuerpo se ha convertido en blanco de múltiples atenciones y es, al mismo tiempo, objetivo de grandes inversiones. La presentación y representación del “yo”, la parte “externa”, ha ganado una especial relevancia en relación con los nuevos estilos de vida y el retorno del mito de la eterna juventud. Las prácticas y los saberes son promovidos por múltiples especialistas, como los estilistas, los médicos, los publicistas y los esteticistas, que han contribuido a crear o definir y legitimar los nuevos códigos éticos y estéticos de los usos sociales del cuerpo. Todo este nuevo interés que despierta el cuerpo está estrechamente ligado a transformaciones sociales profundas.

Foucault (2005) en su libro *Vigilar y castigar*, en el capítulo "Disciplina", incluye un subcapítulo llamado "Los cuerpos dóciles", señala este pensador que es dócil un cuerpo “que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y

perfeccionado” (p. 141), poniendo el ejemplo del soldado de comienzos del siglo XVII, este autor desarrolla la “disciplina” como el arte de hacer obediente al cuerpo humano en las instituciones militares, médicas, escolares e industriales. En relación a esta definición de Foucault nos suscribimos pero, la ubicamos en un contexto social consumista y frívolo, agregándole la siguiente lectura o interpretación personal: el cuerpo dócil es el que se somete, que se aliena a lo que la mayoría impone que carece de identidad y voluntad propia situación que genera un cambio en la palabra obediente y la hace dual; obediencia con beneficios de rectitud, valor y obediencia ciega al colectivo social que conduce a lastimar y perjudicarse a sí mismo.

En este orden de ideas tenemos que el cuerpo es lugar de cultura, de socialización, sin embargo, observamos que la sociedad le exige al género femenino más dedicación y cuidado. Tal como señala Martínez (2004) “las normas que se refieren al campo de las mujeres son más estrictas y móviles que las referidas al cuerpo de los hombres, precisamente por su definición cultural de cuerpo/objeto o cuerpo deseado” (p.134). El cuerpo de las mujeres debe ser bello y al mismo tiempo fértil; es, sobre todo, un cuerpo para los demás. Por lo tanto, se reafirma la teoría que el cuerpo femenino, es una construcción social: “es una forma de aplicar y re-aplicar las normas de género que revisten otros tantos estilos de cuerpos” (Martínez, 2004, p.134). Entre las muchas técnicas corporales que producen un cuerpo más femenino se pueden distinguir tres:

- a) Aquéllas que pretenden conseguir un cuerpo de cierto tamaño y configuración, como son: la cirugía estética, los regímenes, las dietas, cuyo extremo máximo se encuentra en la bulimia y la anorexia nerviosa (enfermedad femenina entre los 14 y los 26 años);
- b) Aquellas técnicas que tienen como objetivo conseguir una forma de expresión corporal femenina a través de la forma de moverse, en la mirada y en los gestos, y, por último,

- c) Aquéllas que están dirigidas a mostrar un cuerpo como una superficie decorativa: depilación, maquillaje y adornos (Lee Barty, 1994, pp. 63-92).

En cuanto a la expresión corporal Abercrombie (1968) nos dice: “hablamos con nuestros órganos fonadores, pero conversamos con todo nuestro cuerpo” (p.55), el cuerpo se presenta como una estructura lingüística que “habla” y revela infinidad de información, aunque el sujeto guarde silencio, el cuerpo habla por sí solo y la palabra enmudece. De igual forma Martínez (2004) en su tesis expone que: “la propaganda y la publicidad se encargan continuamente de recordarnos que tenemos un solo cuerpo y que hay que salvarlo y cuidarlo”. El cuerpo se ha convertido en el centro de un trabajo cada vez mayor a través del ejercicio, la dieta, el maquillaje y la cirugía estética.

Figuroa y Careaga (2013) elaboraron un artículo para la *Revista de Estudios de Género* titulado “La opción de la reconfiguración estética: estudio en jóvenes universitarias”, el objetivo general de este estudio se enfoca en las mujeres y su disconformidad con el cuerpo, en el cual se exponen las categorías sociales con las cuales se construye la ideología y escala axiológica de una persona, el estudio manifiesta que el contexto social destina a las mujeres a la subordinación en contraposición le confiere poder al hombre; otro aspecto importante del estudio es la definición de “género”. Figuroa y Careaga (2013) recurre a Martha Lamas para definirlo.

Este artículo es de nuestro interés porque el tema que desarrolla está íntimamente relacionado a la investigación del presente ensayo. Las autoras abren el desarrollo del artículo con el título: Las mujeres y su disconformidad con el cuerpo. En este sentido Figuroa y Careaga (2013) expresan que los “grupos humanos asumen las características y normas de conducta de la estructura social” (p. 325) de su entorno y se manejan bajo categorías sociales; las cuales sirven “como un marco de referencia en la construcción de la ideología y escala axiológica de una persona” (p. 325).

En relación a la subordinación de la mujer exponen, los autores antes mencionados, que el sistema social que se ha llamado sexo/género, da cuenta de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, donde la diferencia sexual, da un destino a cumplir e induce a la subordinación femenina como algo natural e inevitable; conforman un sistema androcéntrico de órdenes socioculturales. Para reafirmar esta situación social las autoras citan a Bordo (2001) y Muñiz (2010) quienes destacan que:

El cuerpo de la mujer es interpretado como un campo político disciplinado por inscripciones de subalternidad, complementariedad y objetivización. En forma dual, antagónica y discriminadora, se apela a la “fuerza de voluntad” de las mujeres para constreñirlo y manipularlo, como sucede con las consignas dadas a través de los medios de comunicación, lo que propicia una relación adversaria del *Self* con el propio cuerpo, a fin de mantenerlo constreñido en la simbología atribuida por la dominante masculina, androcéntrico. (p. 328)

El término género es definido por Martha Lamas (2002) como construcción cultural, es un simbolismo de lo femenino, conducente, muchas veces, a la proyección y a la acción predeterminada de las mujeres. Esta simbolización influye en la forma para adquirir y reproducir las representaciones que dominan el *Ser* y el *Deber Ser* femenino. El género no sólo moldea y desarrolla la percepción de la vida en general, sino que a partir de él se construyen valores, usos y atribuciones diferenciadas en los cuerpos de mujeres y hombres: “es un filtro cultural con el que se interpreta al mundo y también se construye como una armadura con la que se constriñe al mundo” (p. 326).

Desde esta perspectiva, se concibe al cuerpo femenino como un espacio de ejercicio de la dinámica del poder, a partir de complejos procesos sociales que equiparan al mismo cuerpo como medio y texto de cultura, donde se refleja el control político en sus dimensiones, formas y actuaciones permitidas, influyendo desde la alimentación, violencia y estética, hasta la reproducción y sexualidad. Esta situación social conduce a la mujer a construir en su interior (subjectividad) una imagen corporal, donde el auto-concepto se revisa y compara con la categoría grupal a la que se atribuye mayor valor social, y es

cuando, sufre la influencia de la presión social del culto al cuerpo. En ese momento las mujeres se convierten en sujetos vulnerables.

Su cuerpo-objeto sexuado adquiere un valor en tanto se asemeje a lo establecido, el cuerpo de la mujer adquiere importancia sólo cuando es reconocido, no por ella misma, sino por los demás, al haberse sometido a dietas estrictas, o técnicas quirúrgicas –como la cirugía plástica– para conseguir la aceptación del otro. Esta construcción social del cuerpo femenino es ayudada por los medios publicitarios que han creado una imagen del género femenino estereotipado, concebida como un cuerpo para el otro, tendente a minusvalorar a la mujer en sí misma. La presión social agrede y vulnera la integridad emocional de una persona por no apegarse a estos estereotipos; de esta forma se efectúa una violencia simbólica y real hacia las mujeres, al propiciar la insatisfacción en su imagen corporal, lo que las puede llevar a tomar acciones que perjudiquen su salud, tanto psíquica como física.

Muñiz (2011) define a la cirugía estética o cosmética como la búsqueda para “mejorar armónicamente las partes del organismo que, aunque no tienen daño o defecto, presentan alguna alteración en los estándares de belleza de una cultura determinada”(p. 334). Sin embargo, la cirugía estética tiene dos motivaciones así lo señala Bordo (2001) “la cirugía estética puede verse ya sea como una opresión más que el sistema sexo/género impone a la mujer o como un deseo de ésta de ser aceptada y querida”(p. 334). En ambos casos parece que se busca una vía para instalarse dentro del sistema de valores y prácticas necesarias para tener un valor, un estatus y una aceptación social. Un estudio realizado por Luna (2010) indica que las motivaciones de los pacientes que acuden a la cirugía plástica son de diferente índole, a saber:

La percepción de imperfecciones o defectos en la apariencia física que desean corregir, personas que desean lucir más jóvenes, que sufren crisis vitales; personas que padecen trastorno de la imagen corporal, en las que hay una insatisfacción moderada por uno o más aspectos de la apariencia física. Por último, mujeres que presentan una patología

como el trastorno dismórfico corporal, en cuyo caso estas intervenciones no tendrán éxito en mejorar la imagen ya distorsionada que ellas tienen de sí mismas (Figueroa y Careaga 2013, p. 335).

Elliott (2011) escribieron un artículo titulado: *Plástica extrema: auge de la cultura de la cirugía estética*. Para la revista *Anagramas- Rumbos y sentidos de la comunicación*. El autor enfoca su investigación en tres situaciones contemporáneas a saber: la globalización, las nuevas economías, el desarrollo de la alta tecnología y el deseo imperante de reinención inmediata, en este panorama es sobre el cual se mueve la llamada “cultura de la cirugía estética”. En su artículo el autor ofrece elementos claves que permiten dilucidar aspectos esenciales de la cultura de la cirugía estética como son: los medios de comunicación, prosperidad económica en mujeres profesionales, entidades bancarias que ofrecen préstamos para cirugías cosméticas, las industrias de bellezas como: la cosmética, los salones de belleza, la industria de las dietas y ejercicios y las cirugías estéticas, todas tienen sus espacios ganados en el ámbito socio-cultural.

Sin embargo, este abanico de opciones no es suficiente para la cultura del consumismo, no es de asombrarnos, pues, sabemos y estamos conscientes que nuestra naturaleza humana es inconforme y por ese carácter el colectivo social despierta nuevos intereses y motivos para justificar las intervenciones de imagen corporal no solo es el aumento del volumen de seno y glúteos para satisfacer el deseo sexual en el otro, sino el interés por el rejuvenecimiento corporal e incluso vaginal, el alargamiento del pene; a los que se suman los procedimientos no invasivos como el botox, peeling químico, laser, rellenos con ácido hialurónico; siendo esto posible gracias a los avances y sofisticación de la tecnología láser.

Entre las justificaciones, para las alteraciones corporales, se exponen las siguientes: conseguir un empleo, ascensos y mejoras salariales se da un ejemplo: una ejecutiva que se sometió a un cambio de imagen según Elliott (2011) comentó: “Creo que la imagen

profesional debe ser actualizada tan frecuentemente como se hace con la hoja de vida” (p. 149). “No se trata, pues, de mera vanidad o narcisismo lo que impulsa a la gente a operarse; más bien, se trata de una inversión en el futuro de cada individuo”. (p. 152). Ante este comentario debemos tomar en cuenta que son ejecutivos de países europeos que tienen un sentido de competencias laborales, profesionales y de modos de vida diferentes a los latinoamericanos por eso esa manera de pensar y de justificarse.

Elliott (2011), nos comenta que a comienzos de 2007, por ejemplo, la Sociedad Americana de Cirujanos Plásticos anunció que en el último año se habían llevado a cabo más de once millones de cirugías plásticas, una cifra mayor en siete por ciento al año 2005. Ello contrasta significativamente con los dos millones de cirugías plásticas realizadas por los estadounidenses en 1988. En Inglaterra las tendencias en cirugías estéticas son evidentemente similares. Al igual que la información señalada en el caso americano, en Inglaterra la industria de las cirugías está valorada –al año-en más de 528 millones de libras esterlinas, un incremento de casi el 50 por ciento con respecto a 2005.

Asia ha experimentado un auge en cirugía estética. Desde Seúl hasta Singapur, se recurre a la cirugía plástica como nunca antes. En Japón, los procedimientos no invasivos como el Botox y las inyecciones de colágeno reportan un valor anual de cien millones de dólares entre las mejores clínicas. En Taiwán, más de un millón de intervenciones de este tipo son realizadas anualmente, una cifra que se ha duplicado en menos de cinco años. En Corea del Sur, los cirujanos estiman que más de un adulto entre diez ha hecho algún tipo de mejora en la imagen corporal. Y en Tailandia, los paquetes turísticos con propósitos de cirugía plástica están de moda (Elliott, 2011).

La reciente obsesión de Asia (Singapur, Tailandia e India) por la cultura de la cirugía estética ha sido inaugurada por los medios masivos de comunicación la más obvia la televisión satelital y la cultura de Hollywood, ha diseminado día y noche en medios que muestran programas como *Surgery Live* y *The Swana*. No cabe duda de que esta

globalización de los medios masivos de comunicación ha demostrado una influencia central en la manera como Asia ha rediseñado el ideal de belleza en los últimos tiempos.

La cultura de la cirugía estética ha invadido a “Corea del Sur, Singapur, Tailandia y Malasia, y también ha penetrado a la sociedad china; recientes estudios muestran que China está sobrepasando a Corea del Sur como el centro de la cirugía estética en Asia”. (Elliott, 2011, p. 153). En Australia en los años recientes se ha elevado dramáticamente el número de cirugías plásticas hechas. Esto es mucho más real en ciudades capitales como Sidney y Melbourne, pero un incremento en el número de australianos que solicitan transformaciones corporales es sorprendente.

3. Conclusiones

Rostros y Cuerpos Alterados, es el resultado de la creatividad, el talento y la imaginación, en evidenciándose el dominio de los conocimientos adquiridos con empeño y esfuerzo para lograr un trabajo final, que nos conduce a cerrar un ciclo. *Rostros y Cuerpos Alterados*, es el cierre de la etapa académica que presenta una propuesta conceptual llevada a la ejecución plástica, por medio de la cual se da a conocer al lector los elementos que contiene una obra y que deben ser apreciados en la representación visual, para que el espectador pueda leer en las obras los componentes de las reglas del lenguaje pictórico por medio de la deformación de cuerpos. La observación del fenómeno social de la práctica de cirugías estéticas para alterar los rostros y cuerpos femeninos que en un principio se vio como algo superfluo y frívolo, en la medida en que se contextualizó, develó una situación que abarca no solo a Venezuela, sino a todo el continente de América (Norte, Central y Sur) al Reino Unido (Londres, Edimburgo, Gales) a Europa (en específico España- Madrid y Barcelona), Asia Oriental (China, Corea del Norte, Corea del Sur, Japón y Taiwán), Sureste de Asia (Singapur, Tailandia y Malasia) Oceanía (Australia, Sídney, Melbourne). Hecho socio-cultural que llama la atención si tomamos en cuenta las estadísticas de cirugías practicadas entre 1988 y 2008 proporcionadas por Elliott Anthony (2011).

La observación de esta situación se logró gracias a la implementación de tres elementos, primero el tipo de investigación: trabajo especial de grado académico (TEGA), que nos permite poner en práctica los conocimientos adquiridos durante los años de estudio, la reflexión de éstos con la experiencia de vida y la creatividad que es el talento innato del artista; segundo el método Holístico que integra las actividades, eventos y conocimiento de la vida y que advierte sobre la importancia de apreciar la integralidad del contexto y en tercer lugar las ciencias humanas, que reconcilian y unifican las diferentes áreas del saber. Esta odisea conciliatoria ha permitido realizar este trabajo, en el que se determinó cómo la Sintaxis del Lenguaje Visual, perteneciente a la Filosofía de la Estética puede representar un fenómeno social como es la del diseño de ropa/maniqués, mercadeo/publicidad y las formas del rostro y cuerpo femenino que pertenecen al ámbito de la cosmética, ambos forman parte de un todo, donde los elementos que los representan y caracterizan no pueden ser estudiados de forma independiente.

Como conclusiones podemos señalar los siguientes planteamientos del estudio.

- La investigación problematizó un fenómeno social que se refleja en los rostros desfigurados por medio de intervenciones quirúrgicas, este fenómeno se vinculó con el medio de las artes visuales, en específico el dibujo, y de éste las sintaxis del lenguaje visual a los cuales se les dio respuesta en los objetivos postulados.
- Esta investigación determinó que el fenómeno social no se circunscribe a un estado o país sino que es una práctica mundial que va en aumento.
- El estudio enlazó distintas disciplinas como forma de legitimar un método integrador, avalado por una holopraxis (praxis global), que permitió una re-interpretación del fenómeno social de manera plástica visual, otorgando a las obras un sustrato conceptual y argumentativo.

Por último, el tema estudiado es amplio, con múltiples variables y puntos de vista que puede ser tratado por muchas disciplinas científicas y cada investigador dará respuestas

razonadas acorde al objetivo de su investigación. Por lo tanto, el tema expuesto en este trabajo podrá seguir construyéndose, reinventándose y complementándose con nuevos objetivos por otros investigadores interesados en las alteraciones de rostro y cuerpo, por medio de cirugías cosméticas.

4. Referencia

- **Elliott, A. (2011).** Plástica extrema: auge de la cultura de la cirugía estética. Anagramas -Rumbos y sentidos de la comunicación-, 9(18), 145-164. Retrieved October 16, 2019, tomado de: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script>
- **Figuroa, M, & Careaga, G. (2013).** La opción de la reconfiguración estética: estudio en jóvenes universitarias. La ventana. Revista de estudios de género, 4(37), 324-360. Recuperado en 16 de octubre de 2019. <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script>.
- **Foucault M. (2005)** Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión. México: Siglo XXI.
- **S. A Hernández R., Fernández C., y Baptista P. (2004)** Metodología de la Investigación. México: McGrawHill.
- **Martínez, E. (2004),** “La construcción del cuerpo en las sociedades contemporáneas”. Tesis para la Universidad de A Coruña Departamento de Sociología Ciencias Políticas de la Administración.
- **Martínez, I. (2006).** La identidad como problema social y sociológico. Artículo publicado en Revista ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXII 722 noviembre-diciembre (2006) de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Salamanca.
- **Martínez Miguélez M. (2007).** Evaluación cualitativa de programas. México: TrillasNeuman, W. (2013). Los maniqués reflejan la obsesión de los venezolanos con la belleza. Consultada el día miércoles 25 de septiembre de 2015, consultado en <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article2028212>.